

260 MILLONES de personas caerían en POBREZA EXTREMA en 2022

Como consecuencia directa de la pandemia por COVID-19, 260 millones de personas en el mundo caerían en pobreza extrema, de acuerdo a un nuevo estudio de OXFAM internacional.

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. ABRIL DE 2022.

A pesar de los esfuerzos descomunales que se están realizando en todo el mundo para frenar los “efectos secundarios” por la pandemia de COVID-19, para el cierre de 2022 habría, al menos, 260 millones de personas que podrían caer en situación de pobreza extrema como consecuencia de la crisis sanitaria. Esto debido al incremento galopante de desigualdades, de precios en los alimentos, la disminución de acceso a la educación; todo esto aderezado por la guerra que se está librando entre Ucrania y Rusia.



Luego de la tormenta, viene la catástrofe

A través del informe: “Tras la crisis, la catástrofe”, publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), se estima que, para finales de 2022, 860 millones de personas vivirán en pobreza extrema; es decir, que viven con menos de dos dólares al día para satisfacer todas sus necesidades.

El dato anterior también impactaría seriamente en la cantidad de personas que se encuentran en indefensión alimentaria, ya que al cierre de 2022 se estarían alcanzando al menos 827 millones de personas en el mundo que padecerían desnutrición.

Dos décadas de trabajo pulverizadas por la pandemia

Dentro de las estimaciones realizadas por las principales instituciones económicas del mundo, se espera que el encarecimiento de productos sumado a la apertura de las brechas de desigualdad llevaría a situación de pobreza extrema a 198 millones de personas en el planeta, pulverizando así al menos 20 años de trabajo por parte de autoridades nacionales y de diversas organizaciones en aras del combate a la pobreza y a las carencias sociales.

El más reciente análisis realizado por Oxfam Internacional apunta a que tan sólo los incrementos en los precios de los alimentos a nivel internacional provocarían que, al menos 65 millones de personas en el mundo se sumen a la estadística de pobreza extrema, llevando así a la estadística mundial a sumar 263 millones contando solamente para 2022.

Elegir entre la vida diaria y la alimentación

El alza de precios en los alimentos provocaría que las familias en el mundo se expongan a una realidad extrema: decidir entre pagar los costes de la vida diaria o comer, que frente a la crisis humanitaria derivada de la guerra entre Ucrania y Rusia provocaría que más gente esté a expensas de la hambruna mundial.

Hoy es tiempo de que se tomen medidas radicales e inmediatas frente a la crisis humanitaria, ya que la pobreza extrema y la desigualdad no parecen disminuir en un mundo donde billones de dólares son acumulados por unas cuantas familias, mientras que millones de personas no tienen que comer o no tienen acceso a servicios básicos como la vivienda o la educación.

Las deudas nacionales son un peligro inminente

Aunque a niveles macroeconómicos se cree que la situación se tiene controlada, lo cierto es que países enteros están a punto de declararse impotentes frente al pago de sus deudas nacionales, lo cual ha hecho que programas de salud o de educación se frenen de golpe para poder asumir el incremento de los precios de alimentos y así poder realizar las importaciones necesarias para el consumo rutinario.

En 2022, los países más pobres del mundo deberán reembolsar 43 mil millones de dólares de deuda, cantidad que podría sufragar el coste de todas sus importaciones de alimentos. En el mes de febrero, los precios de los alimentos a nivel global marcaron un nuevo récord, superando el alcanzado en la crisis de 2011. Mientras, los gigantes del petróleo y el gas están registrando beneficios récord, algo que se prevé que también suceda en el sector de los alimentos y las bebidas.



SUMARIO

A pesar de los esfuerzos descomunales que se están realizando en todo el mundo para frenar los “efectos secundarios” por la pandemia de COVID-19, para el cierre de 2022 habría, al menos, 260 millones de personas que podrían caer en situación de pobreza extrema como consecuencia de la crisis sanitaria. Esto debido al incremento galopante de desigualdades, de precios en los alimentos, la disminución de acceso a la educación; todo esto aderezado por la guerra que se está librando entre Ucrania y Rusia.



Víctimas de una situación que no está en sus manos resolver

La crisis a la que nos enfrentamos va más allá de ideologías y de razas. Hoy, las personas en situación de pobreza son quienes pagan las consecuencias de la inacción o de la reacción tardía de sus autoridades. Al menos, el incremento en los precios de los alimentos en países con alto poder adquisitivo se ubica en 17%. Esta misma situación se agrava en regiones con menores posibi-

lidades, como lo es África Subsahariana, en donde al menos los alimentos han experimentado un 40% en el alza de sus precios. Incluso, en las economías ricas, la inflación está exacerbando las desigualdades. En los Estados Unidos, el 20% más pobre de las familias destina el 27% de sus ingresos a adquirir alimentos, mientras que el 20% más rico, tan sólo el 7%.

Las mujeres también experimentan la crisis de manera frontal

Para la mayoría de los trabajadores y trabajadoras de todo el mundo, los ingresos reales continúan estancados; incluso, están disminuyendo. La pandemia de COVID-19 también ha incrementado las desigualdades de género. Tras sufrir una mayor pérdida de empleos debido a la pandemia, las mujeres tienen dificultades para reincorporarse al mundo laboral. En 2021, había 13 millones mujeres empleadas menos en comparación con 2019, mientras que, en el caso de los hombres, estos ya habían recuperado los niveles de 2019.



CASO DE ÉXITO



Congregación Mariana Trinitaria (CMT) considera que ninguna persona debería morir por falta de alimentos, por lo que genera estrategias para apoyar a las familias que más lo necesitan. Mediante su **Modelo de Ecosistema de Bienestar** en su **cadena de alimentación**, CMT busca que la población vulnerable adquiera los nutrientes necesarios mediante el subsidio de leche de la mejor calidad.